

EL FLORECER FILOSÓFICO DEL SUR: UNA TAREA INELUDIBLE

Mejías, Carlos ¹

RESUMEN

Este estudio se propone ofrecer una visión crítica de la propuesta y promoción de la periodización de la Historia Universal como se conoce y sigue utilizando en la actualidad, que no es más que un constructo cognitivo que por su naturaleza no es que pierde valor; ya que las razones que lo originaron fueron y siguen siendo válidas como referente de la historia de Europa; por lo tanto, posicionarse desde la liberación consentirá excavar en procesos inaplazables para las realidades latinoamericanas donde cotidianamente se recrean estructuras históricas que arruinan las posibilidades materiales y simbólicas de producir, reproducir y desarrollar la vida digna y justa de disímiles sujetos y comunidades. Es apremiante plantear una concepción des-colonial que trascienda el pensamiento moderno colonial, a fin de desentronar el eurocentrismo y sus 508 años de historia para dar paso a la creación de nuevas subjetividades centradas en lo plural-comunitario y lo singular personal para resaltar el sentido de lo humano en la cotidianidad del vivir y a la vez permitir el establecimiento de una relación con la naturaleza centrada en la solidaridad, la intimidad y el amor. Al ubicarse desde el significado de colonialidad, las pedagogías Críticas latinoamericanas pueden transitar nuevos derroteros, desandando los supuestos epistémicos de la supremacía europeo-norteamericana, y abriendo rumbos para la construcción y el fortalecimiento de pensamientos otros, emergentes desde las voces, subjetividades, experiencias y memorias excluidas, oscurecidas y escondidas por la modernidad eurocéntrica, todo un florecer filosófico desde el sur con amor y de pasión.

Palabras clave: Periodización, Eurocentrismo, Filosofía Liberación

THE SOUTHERN PHILOSOPHICAL FLOWERING: AN INESCELLENT TASK

ABSTRACT

This study sets out to offer a critical vision of the proposal and promotion of the periodization of Universal History as it is known and continues to use today, which is nothing more than a cognitive construct that by its nature is not losing value; since the reasons that originated it were and continue to be valid as a benchmark in the history of Europe; Therefore, positioning oneself from liberation will allow digging in processes that cannot be postponed for Latin American realities where historical structures are recreated daily, ruining the material and symbolic possibilities of producing, reproducing and developing the dignified and just life of dissimilar subjects and communities. It is urgent to propose a de-colonial conception that transcends modern colonial thought, in order to dethrone Eurocentrism and its 508 years of history to make way for the creation of new subjectivities focused on the plural-community and the singular personal to highlight the meaning of the human in the daily life of living and at the same time allow the establishment of a relationship with nature centered on solidarity, intimacy and love. By locating themselves from the meaning of coloniality, Latin American Critical pedagogies can travel new paths, retracing the epistemic assumptions of European-North American supremacy, and opening paths for the construction and strengthening of other thoughts, emerging from voices, subjectivities, experiences and Memories excluded, obscured and hidden by Eurocentric modernity, a whole philosophical flourish from the south with love and passion.

Keywords: Periodization, Eurocentrism, Liberation Philosophy.

¹ Profesor Asociado. Universidad Politécnica de Yaracuy Aristides Bastidas (UPTYAB, Venezuela). Investigador Asociado en CIEG, Venezuela. Economista. Dr. En Ciencias de la Educación. Postdoctorados en Filosofía y paradigmas de la investigación y Políticas Públicas y Educación. chatiblue@gmail.com

1. PLANTEAMIENTO INTRODUCTORIO

Al examinar una determinada concepción conlleva develar ideologías, este interesante ejercicio es el que se abordara en esta investigación, desde una reflexión crítica acerca de la creencia, aparentemente verdadera desde la legitimidad científica moderna, sobre la verdad acerca de los criterios que condujeron a la periodización de la historia, una estratificación de orden ideológico que no se da desde una razón comunicativa compartida a nivel mundial, en el sistema mundo, sino que parte de un pensamiento hegemónico que encierra elementos desfavorables hacia el ser y existir del otro.

Desde el punto de vista literal, periodizar la historia de la humanidad significa dividir en etapas, establecer períodos, épocas, edades; sobre ello, Galasso (200:17) expresa que “la variación de la configuración historiográfica puede dar lugar, naturalmente, a distintas articulaciones de la periodización”. Siendo esta acepción suficientemente aceptada, el devenir histórico ha sido compartido en prehistoria e historia, significando la invención de la escritura como el hito que demarca la primera de la segunda. Se le atribuye al alemán Cristóbal Cellarius (1638-1707), la división clásica de las edades de la historia en Antigua, Media y Moderna.

Estas edades no conforman una clasificación construida en el pasado reciente, no existía ni positivismo ni materialismo histórico cuando surgieron como planteamiento periodizador en Europa occidental. Ello, tiene su origen en las concepciones humanistas de los hombres del llamado Renacimiento, en la Europa de la transición feudalismo-capitalismo (siglos XV y XVI), quienes creyendo que estaban haciendo renacer la cultura griega de los siglos VI, V y IV A.C., establecieron este período como antiguo, el de su tiempo lo nombraron renacimiento, y entre estas edades, existía entonces una edad media.

Cabe señalar, que Zimmermann (2012:194) refiere la periodización como “una clasificación de acontecimientos y procesos en términos conceptuales ex post proyectada sobre el eje cronológico”. En efecto, todo tipo de periodización es la aplicación de constructos cognitivos sobre la percepción de lo que concebimos como realidad. Por ello, este intento depende de los criterios aplicados, los cuales, a su vez, obedecen a ciertos intereses científicos, políticos, ideológicos entre otros, que no siempre se usan de manera consciente y muchas veces en forma combinada. Según este autor, vale reconocer que la periodización de la historia no es más que un proceso para tratar de generar un orden taxonómico del devenir, a los fines que manejando elementos comunes se pueda entender la evolución histórica desde una perspectiva social, económica, política y/o religiosa, por considerar los criterios más utilizados, para manipular la historia.

Según De Souza (2017:18), “Es muy importante para el neoliberalismo la idea de que todo está empezando ahora, que el pasado no cuenta”. La manipulación de la memoria, de la historia, ha creado un desprecio por otras sabidurías y culturas, como China, de la cultura india, que es una cultura riquísima y que han sido sobre todo China muy humilladas. Manifiestamente también pasa con el Islam. El Islam del que todos estribamos, porque parte de lo que sabemos de la cultura occidental nos ha sido transferido por los musulmanes, a partir del siglo IX.

Continúa De Souza (Ob. Cit.:21), “por eso se creó esa idea de que todo ese conocimiento que hay en el mundo no es válido y, como no es válido, nosotros no tenemos que aprender. Tenemos que enseñar. El resto es algo que logramos subyugar, desarrollar, ayudar pero nunca aprender con ellos. Esto ha creado una desafiatura que no es solo cognitiva, pero posteriormente desemboca en injusticias sociales, económicas y políticas, no solo entre países sino también dentro de un mismo país.

Por lo cual se requiere un repensar filosófico, investigar nuestros orígenes, que permitan encontrar nuestro lugar en la historia, un reencuentro con nuestro pasado. Un florecer filosófico del sur, de los llamados países periféricos, necesitando investigar sin descanso, hasta desentronar el eurocentrismo y sus 508 años de historia para ir dando paso a la creación de nuevas subjetividades centradas en lo plural-comunitario y lo singular personal para resaltar el sentido de lo humano en la cotidianidad del vivir.

2. DESARROLLO ARGUMENTATIVO

Con transcurrir del tiempo, y vistos los hechos impactantes para la humanidad emergidos a partir de 1492, las formas de pensamiento y saberes concretos; necesariamente tuvieron que ser replanteados. Sin embargo, el dominio eurocentrista y la aplicación del epistemicidio junto al método científico como único validador esgrimido por las clases dominantes para certificar conocimientos, logrando sus propósitos al reducir la riqueza intelectual, cultural y epistémica, a formas de conocimiento marginal presentes en los nuevos territorios expropiados por el conocimiento invasor, representado en el eurocentrismo de la modernidad, que surge cuando la historia provincial de Europa pretende ser el “cauce” principal y esencial de la Historia Universal. Y es así, en definitiva, que “las historias locales europeas han sido proyectadas en diseños globales” (Mignolo 2003:77).

De esta manera, el eurocentrismo es el resultado de un proceso hegemónico que alcanza Europa en la sociedad mundial. Al respecto, Dussel (1993:48) afirma que “el eurocentrismo de la modernidad es exactamente haber confundido la universalidad abstracta con la mundialidad concreta hegemónizada por Europa como centro”. Además, discute la tensión de las distintas perspectivas teóricas,

manifestando una determinada lógica del conocimiento que se hace hegemónica colonizando e imponiéndose a las existentes y a sus pertinentes saberes precisos, tanto para Europa como para todo el mundo.

Por su parte, Domínguez (2020b) adiciona la forma en que el pensamiento eurocéntrico se estableció como filosofía, es suponiendo que la filosofía se originó en Europa, específicamente en la antigua Grecia. La filosofía de la Edad Antigua pasó a los romanos, posteriormente a la Edad Media y de ahí a la Edad Moderna. Es por ello, que el eurocentrismo es considerado como un fenómeno que se extiende en las fronteras, situándose en la intersubjetividad planetaria por medio del nuevo sistema-mundo a través de la triple dimensión de la colonialidad del saber, del poder y del ser.

Aunque, desde el principio el hombre se fue planteando y aun lo hace sobre su origen, inquiriendo elucidaciones a los fenómenos naturales, observando y analizando lo que sucede a su alrededor para descubrir en los signos y señales metafísicas sobre: el tiempo, el existir, la verdad de cómo comenzó todo, que sigue después, eso fue dando origen a la filosofía desde la mal llamada antigüedad, que se pensó al inicio que Grecia fue la cuna de la Filosofía. En complemento a esto, Domínguez (2020a) sobre la existencia, mucho antes del sistema regional egipcio-mesopotámico hace cinco mil años, luego se desarrolló el persa-helénico, el cristiano-bizantino y el siguiente fue el sistema inter-regional árabe-musulmán.

Por consiguiente, una nueva sociedad en toda América, imperiosamente debe pasar por la descolonización y liberación del pensamiento eurocentrista que se manifiesta en sus diversas expresiones, tales como la económica, ambientales, sociales, psicológicas, filosóficas, su referencial de lo bueno y malo, cómo y cuándo actuar frente a las diferentes situaciones, contextos y ámbitos donde se desarrolla, así como se define la vida de sus conglomerados, además del destino que esta se labrara.

En lo esencial, no es sustentable continuar sobrellevando un pensamiento estructurado desde otras realidades y otras experiencias. Desplegar un pensamiento descolonizado, envuelve encontrar los verdaderos orígenes históricos, procesos de construcción, diferentes imaginarios ligados con la creatividad, la afectividad, la colectividad, la convivencia en paz, armonía con el medio ambiente, espiritualidad crítica, una ética de la vida, una estética del habla y la comunicación corporal.

En este marco de circunspecciones, parafraseando a Souza (Ob. Cit:89), “la supresión de este derecho original o más bien injusticias originales ha sufrido un epistemicidio masivo sobre el que la modernidad occidental construyo su monumental conocimiento imperial”. De allí es necesario destacar, en palabras de

Domínguez (2020c), que el conocimiento es para afirmar el vivir de la comunidad. Si el conocimiento fuese a partir de la filosofía mundial, entonces no podría ser desde la griega, ni la moderna, ni la posmoderna; porque aceptar que la filosofía griega o la moderna es la filosofía universal sería aceptar una falacia *moderno-colonial*; sin embargo, afirmar una filosofía emergida del Sur exige resignificar la concepción de la filosofía.

Con la intención de, resignificar la concepción filosófica, nuestra sabiduría, se debe impulsar una verdadera investigación, para evitar el desconocimiento de nuestra cultura en la actualidad, porque su sesgo forma parte de las consecuencias de la colonización de las mentes, tal como afirma Quijano (1989) "si el conocimiento es un instrumento imperial de colonización, una de las tareas urgentes que tenemos por delante es descolonizar el conocimiento". Entonces la descolonización del saber de la cultura autóctona es de extrema urgencia.

El camino a la descolonización, significa abrir salidas y pensar los saberes patrimoniales en el orden político-poder-educación que desmonte el ejercicio modernista de la sublevación al poder de alguien que tiene cultura superior a quien obedecer. Es de delimitar que Estermann (2014:38) asevera que "el objetivo del proceso de "descolonización" no puede significar la vuelta al status quo ante, ni a un ideal bucólico y romántico de culturas "no contaminadas", pues todas las culturas son resultado de un proceso complejo, es ir a una filosofía de la sabiduría, en lo esencial a una epistemología liberadora de la negación de identidades de lo que somos realmente.

Si bien es cierto, desde el inicio de Platón, la filosofía es docta como "amor" (filo) a la sabiduría (sofía), pero a partir de la modernidad, esto ha ido separando desenfrenadamente a una absolutización de esa sabiduría como conocimiento/razón, más que como verdadera "sabiduría" (de sapere "saborear" la vida), cayendo en un racionalismo que olvida el sentimiento y el amor. Panikkar (2006), hace una reinterpretación de esa clásica comprensión, transformando los términos para definirla como "sabiduría del amor", pero precisando, de qué "amor" se asiste: no escuetamente Eros, ágape o filia, sino la verdadera "sophia" griega o la "jñana" hindú, un amor que es reflexivo y al mismo tiempo extático/no reflexivo. El pensador cavila la necesidad de un cambio, transformar, incorporarse en la filosofía del corazón, el amor, para rebasar una filosofía como sabiduría del amor.

A partir de esta perspectiva, puntualizar la filosofía como amor a la sabiduría, corresponde a precisarla como "amor a la verdad", esta actitud filosófica, amor a la sabiduría, amor a la verdad o pretensión de saber, es algo connatural a la propia naturaleza humana, atisbo que es particular de la persona por el elemental hecho de ser hombre. Todo humano ama naturalmente la verdad, ninguno quiere transitar

en la vida a ciegas, sin diferenciar, ni inspeccionar lo verdadero de lo falso o cuando menos, lo que nos hace bien, de lo que nos daña. Desde esta línea de pensamiento, Domínguez (2020c), afirma que: filosofía significa amor a la sabiduría. Sabiduría es el saber, que puede tener por ejemplo un chamán. Un chamán ama el saber, que afirma el vivir de los miembros de su comunidad. Esa filosofía, es una filosofía propia, anterior y más allá de la filosofía helénica y moderna colonial, se trata ante todo de la filosofía del sur, de nuestro continente.

Sin embargo, como bien afirma Domínguez (2020c), no hay filosofía universal, la filosofía solo puede ser pluriversal, así pues, la circunstancia temporo-espacial ampliamente difundida del conocimiento, al igual que otras muchas entidades en el mundo, no debe ser confundida con universalidad. Extrapolar la filosofía de un ámbito particular con condiciones sociohistóricas específicas a la totalidad del mundo, es una falacia que ha trascendido hasta los tiempos actuales y se ha materializado en la instauración gnoseológica del eurocentrismo en cada aspecto de la vida cotidiana: artes, ciencias, filosofía y educación, todo lo cual invita a una reflexión histórica del acontecer de los saberes soterrados, ocultos y poder develarlos, ante un mundo cada vez más incierto.

De esta manera, la filosofía es el grupo de reflexiones de un pensador quien desea conocer lo incierto. En este punto, el saber sería la certidumbre, una tentación humana que según Maturana (2015), recluye el pensamiento y obstaculiza la reflexión, en vista que ésta otorga esa sensación de estabilidad y seguridad que todo ser humano anhela alcanzar para sentirse inquebrantable. El desapego a la certidumbre es el camino a la reflexión, una variedad de perspectiva en el pensamiento. La racionalidad humana debe usar la creatividad para materializar el saber y conocer reflexivos, puesto que la confianza impide ver más allá del control social; por ende, la reflexión se pierde en la certidumbre, la civilización así se duerme en la seguridad individual y olvida la estabilidad del todo.

En este sentido, debemos cavilar y a la vez apropiarnos de un saber creativo y crítico, orientado desde el amor, a fin de propiciar fundamentos ontoepistémicos en defensa de la persona y en contraposición de la visión del ser humano como un recurso, lo cual lo fundamentan al separar el cuerpo del alma. Es así como, en otra falacia del pensamiento moderno-colonial se reconoce a los seres humanos como recursos humanos, al deslastrarlos de lo estrecho del saber y el amor por el saber cómo un dualismo inseparable, todo lo cual auspicia según Dussel (2010, p. 88), “una nueva arquitectura dibujada desde el sur, que debe ir en busca de las raíces de la modernidad, tanto a las raíces que reconoció como propias como a las raíces que rechazo como su exterioridad colonial”. Todo un trabajo de investigación encomiable y conocer realmente el recorrido de nuestra propia cultura.

Dentro de esta perspectiva, para Domínguez (2020d), la concepción según la cual la filosofía surge a partir del paso del mito al logos griego también constituye otra de las falacias moderna-colonial. Para la visión eurocéntrica el logos griego es racional y lógico. El eurocentrismo moderno-colonial considera los mitos como irracionales, propios de culturas inferiores y primitivas. Se trata de una ideología que relega al mito el resto del mundo, el cual quedaría supuestamente fuera de la racionalidad. Ni siquiera es al mito en sí, si no la concepción *moderno-colonial* de mito.

Debe señalarse, que cuando se habla de mitos, lo primeros que pasa por nuestras mentes son los relatos de seres sobrehumanos, donde los autores narran y dan explicaciones míticas de un mundo imaginario que no tiene nada que ver como se percibe los relatos de la realidad, como dice Fernández (1997:11): “la sensación de que el mito es un sinsentido, un producto de la imaginación de unos pueblos primitivos incapaces de pensar racional y lógicamente”, dar una definición sobre mito es un trabajo elocuente porque las definiciones dadas no se amplía a todas las historias que se relatan.

Seguidamente, para García (1998:2): “Mito es una narración o un relato tradicional, memorable y ejemplar, paradigmático, de la actuación de personajes extraordinarios (en un mundo griego, dioses y héroes) en un tiempo prestigioso y lejano”. Los mitos existen en microrrelatos y metarrelato que nos explican tragedias, intrigas, comedia y fábulas entre otros discursos más que toman de las comunidades ciertos elementos y datos.

Por otro lado, logos utiliza la razón para dar explicación de los eventos que se viven en la compleja sociedad. Al respecto, Xubiri (1982:17), define logos como la “Inteligencia no es logos sino que el logos es un modo humano de intelección”, es decir el razonar individualmente y socialmente sobre la compleja realidad, tomando en cuenta la cultura, teorías, naturaleza entre otros más argumentos racionales de los seres humanos. En todo caso, Domínguez (2020d), destaca que los conceptos, lo mismo que las palabras son polisémicos (del griego «poli» muchos y «sema» significado), así pues casi todos los conceptos, incluyendo los conceptos filosóficos, son polisémicos. Desembocando con ello, que la racionalidad moderna-colonial no es polisémica sino unisémica, niega todo lo que para dicha razón no sea unívoco, pero la verdad es relativa no absoluta.

Más aun, el concepto de verdad ha sido y es uno de los problemas que se ocupa la filosofía; a través del tiempo han surgidos posturas para conceptualizar, explicar, comprender qué es verdad. Investigaciones, opiniones, perspectivas de filósofos con criterios han entrado muchas veces en contradicciones. Según los estudiosos de la concepción de la verdad, coinciden en plantear que el concepto de verdad, no siempre se ha sido considerado simplemente epistemológico, también ontológico. Las distintas acepciones de verdad a lo largo de la tradición filosófica occidental

(falacia occidencionalismo desde mirada ideológica), se debe a influencias de la tradición bíblica y de la primera filosofía antigua. Pudiese decirse que en la filosofía griega (antigua,) en el poema de Parménides la noción de verdad (*alétheia*), opuesta a la de simple opinión (*doxa*) como ligada a la del ser (*on*) y a la del decir (*logos*), de modo que el pensar y el ser han de ser lo mismo.

Paralelamente, Sztajnozrayber (2015:15): “sabemos que la verdad no existe, pero no hacemos otra cosa más que buscarla”. Este complemento de saberes posturas diferentes sería una verdad que aparece constante ante los ojos de quien la procura, eso es la filosofía, una búsqueda de un saber que sabemos que no existe: es búsqueda, no encuentro, no va al mundo intentando hallar certezas, sino de subvertir, de generar preguntas donde creemos que las cosas son simples, estables, ordenadas y seguras.

Volviendo la mirada, en el venir y devenir reflexivo sobre la realidad y su fundamento onto-epistémico, que se revela de la concepción moderna-colonial, soporta que no hay nada que pueda rebasar lo onto-epistémico; y considerando lo expresado por Domínguez (2020), “el fundamento de la realidad tiene una dimensión onto-epistémica, el ‘ser’. Pero la realidad no solo se reduce a lo onto-epistémico, sino que se funda también lo trans onto-epistémico, en el no ser. El ser es la realidad, pero también el no-ser es la realidad. Lo trans onto-epistémico, es el no-ser”, explicado como ‘principio de Alteridad’ en Varas. Desde este atisbo, se direcciona unas reflexiones con respecto al ser, el no-ser, más allá del onto-epistémico.

Además, cabe señalar, la necesidad de tener presente, que los seres humanos en su búsqueda de la *alétheica* (verdad) interpretan, y al dar una contemplación a la realidad, según la percepción que tienen de ella lo hacen a través de los receptores biológicos matizada por las emociones, es así que no podrían adjudicarlo a la capacidad de descubrir, de modo que Jofre (1990:19) refiere que, al relativizarse nuestra percepción de la realidad, el hombre percibe que él no es un descubridor, sino más bien, un intérprete.

Desde la filosofía se busca un concepto que explique a la realidad, al mundo y al hombre, independientemente de los cambios, se puede evidenciar en su recorrido que la pregunta por el hombre ha sido siempre ¿Qué es el Ser? y el tránsito del Ser, su problema esencial, un transitar que lo lleva a cavilar de manera crítica su andar cotidiano, ante un mundo de grandes transformaciones y avances, pero a la vez muy vulnerable a epidemias y así como abrigador de una desigualdad o desequilibrio poblacional sin precedente.

Pensar críticamente, es atreverse a pensar diferente, a ello se suma lo que señala Bermejo “la razón tras la crítica, no podrá ser considerada sino como razón contingente, plural y compleja” (2005:9). A ello el autor agrega, esta razón

transformada no podrá ser trascendental ya que no es razón pura. No podrá ser crítica ideológica ya que no tiene contenido material concreto, ni de criterios definitivos de validez universal. La racionalidad que resguarda es transversal.

Por eso, la investigación sumida bajo una visión crítica, es un esfuerzo por generar un estilo de investigación alternativa fundada en una lógica cognoscitiva crítica, operativa e intencional con orientación a la búsqueda de cambios (Fonseca, 1997) en el entorno del investigador imbuido o abandonado a la constitución reticular para desarrollar formas de pensamiento (conceptos, teorías, entre otros.) que den cuenta de principio a fin de sus conexiones, tránsitos y desplazamientos.

Por consiguiente, la búsqueda y construcción de conocimiento alternativo, diferente, en el contexto nuestro-americano, es necesario y pertinente ubicarse en una posición de apertura mental que facilite asumir críticamente lo que se muestra de la realidad y lo que está oculto. Asimismo, requiere desprenderse de las concepciones prefabricadas que se han aprendido en el tiempo y se enmarcan en la visión moderno colonial imperante, que no han dado beneficios a nuestros pueblos.

Ante la urgencia de construir una visión propia para investigar, hay una misión de deslastrarse de la concepción eurocéntrica, rompiendo con los paradigmas acogidos en la estructura mental de cada uno, por supuesto, si existe la disposición para el cambio, involucrando trascender los obstáculos epistemológicos y cegueras paradigmáticas que limitan la percepción de la realidad o sólo permite capturar una parte de ella. Bachelar (1972:17), explica que "los obstáculos epistemológicos son construcciones que fueron útiles y sanas, que pueden, a la larga, trabar la investigación". De este modo, se plantea la construcción de un paradigma alternativo, emergente, que libere el pensamiento, la forma de investigar y la praxis en el contexto educativo, político y económico orientado al ser y no ser, que propicie el encuentro de cada uno consigo mismo y sus semejantes.

3. METODOLOGÍA

La investigación efectuada es de carácter documental y analítico, debido a que se revisaron distintas posturas sobre la situación actual de los saberes ocultos o soterrados por la modernidad, las exigencias para el profesional y las tendencias del conocimiento, al respecto Tamayo (2009:109) explica que este ejercicio se produce "Cuando se recurre a la utilización de datos secundarios, es decir, aquellos que han sido obtenidos por otros y llegan elaborados y procesados de acuerdo con los fines de quienes inicialmente los elaboran y manejan".

Asimismo, se examinó la información desde la perspectiva de la experiencia investigativa de doctores, investigadores y del autor; para ello, se recurrió como

método la hermenéutica, bajo la concepción de que en la investigación se implanta la expresión comprensión / interpretación de los hechos particulares en sus propios valores y los del observador, para encontrar más que causalidades lineales de los hechos, el fin último.

El estudio que emplea la hermenéutica, es planteado por Hurtado (200: 121) cuando refiere que:

El termino hermenéutica deriva del griego Hermeneuein y significa interpretar. Se admite la hermenéutica como el proceso de descubrir el significado de las cosas, analizar lo mejor posible las palabras, los escritos, pero conservando su singularidad en el contexto del cual forma parte.

Cabe descollar que, a través de la revisión minuciosa de posturas de diferentes doctores y diferentes textos, se intenta realizar un análisis crítico aplicado a la modernidad con el propósito de generar aportes teóricos, descoloniales y reflexivos. Ello favorecería a un mayor conocimiento de nuestros arraigos, cultura, todo lo cual ha sido enterrado por miles de años, por un conocimiento imperial que se ha instalado y colocado su sello dominante distintivo.

De allí, que se precisa transformar la noción del conocimiento que se ha venido desarrollando, acomodando nuevas formas de concebir a los individuos, sus interrelaciones, los fenómenos que se producen y como a través de un pensamiento complejo o menos reductor puedan abordar distintos escenarios enriquecedores, ante un mundo cada vez más volátil e impredecible, dando cobertura a un camino, donde los oprimidos tengan al menos la posibilidad de llegar a saber que las opiniones de los prodigiosos racionalizan y sirven a sus intereses de dominación, que las posiciones filosóficas dominantes son las de una clase particular con sus intereses, perspectivas específicas y limitaciones.

En términos generales, los oprimidos saben que las ideas imperantes de la clase dominante, de una cultura, la filosofía occidental, son ideologías. De esta manera, los oprimidos y una apertura a la Filosofía de la Liberación consiguen perspectivas críticas sobre el pensamiento del centro, sobre los discursos ingeniosos de Occidente, que pueden no ser accesibles para los del centro, o que son accesibles solo con gran dificultad (es decir, Marx llegó a formular el concepto de ideología y Nietzsche desarrolló una filosofía de perspectiva).

En referencia a lo anterior, Dussel (1995) alega que la filosofía liberadora parte de la cotidianidad de la realidad en los procesos socio-históricos vistos en su totalidad vigente, a fin de pensarla críticamente y examinar su exterioridad, no como mismidad, sino como alteridad irreductible. De aquí germina la pretensión de superación de la ética dominadora por la liberadora con su correspondiente

aplicación a la erótica, la pedagógica, la política y la arqueológica. Esta praxis de la alteridad involucra un método apropiado y que es el analéctico. No se trata de un método que deje de lado la dialéctica, por el contrario busca garantizar su cabal aplicación con radicalidad.

Destacando con todo lo esgrimido, que la ética y filosofía de la liberación junto con el método analéctico son los presupuestos teóricos para la superación ontológica y epistemológica de la totalidad, de la totalidad a la cual nos tienen acostumbrados las filosofías europeas en las cuales el problema del otro y en este caso el latinoamericano es visto como de forma cósmica como objeto desde el mismo período de la ocupación y colonización española en América.

4. CONCLUSIONES

Asumir, la idea de un destino común y humanizar nuestra avenencia según los valores de la libertad, solidaridad e igualdad, desentrañarlos desde las ilusiones y los obstáculos del siglo XXI, es la consigna. En torno a ello, la concepción moderna-colonial existente tiene que dejar de perpetuarse, para poder realizar una ruptura con el paradigma eurocentrista y capitalista centrado en la necro-política, caracterizada por el culto a la muerte y el cuidado de la economía antes que el ser humano y todo el planeta.

Por tales motivos, es necesario desentronar el eucentrismo y sus 508 años de historia para dar paso a crear nuevas subjetividades centradas en lo plural-comunitario y lo singular personal para resaltar el sentido de lo humano en la cotidianidad del vivir. Además, se debe plantear como alternativa una visión más ecológica focalizada en la integración de la naturaleza y los humanos. Aporta Morín (1999:27), que "el desarrollo de la aptitud para contextualizar tiende a producir el surgimiento de un pensamiento *ecologizante*, en el sentido que sitúa todo acontecimiento, información o conocimiento en relación inseparable con el medio-cultural, social, económico y político y por supuesto natural".

Es inexcusable plantear una concepción des-colonial que trascienda el pensamiento moderno colonial, a fin de permitir el establecimiento de una relación con la naturaleza centrada en la solidaridad, la intimidad y el amor. Se debe abordar mediante una visión educativa contextualizada y concientizadora centrada en cuatro dimensiones ontológica-humanizadora, ecológica, axiológica y legal, la misma facilitaría desmontar todo ese bagaje de información y manipulación desarrollada en el tiempo por grupos dominantes coloniales que en la actualidad mantienen sus actitudes depredadoras, destructivas y aniquiladoras de todo ser y su entorno.

Por lo tanto, posicionarse desde la liberación consentirá excavar en procesos inaplazables para las realidades latinoamericanas donde cotidianamente se recrean estructuras históricas que arruinan las posibilidades materiales y simbólicas de producir, reproducir y desarrollar la vida digna y justa de disímiles sujetos y comunidades. El vigor de la liberación para las pedagogías-otra se apoya en la necesidad de estimular y sembrar transformaciones concretas y materiales en nuestras sociedades; en la importancia de negar y deconstruir aquellas normas, acciones e instituciones que engendran la exclusión, la pobreza y el dolor; y en la importancia de prefigurar nuevas disertaciones, relaciones sociales, quehaceres e instituciones, que contengan desde hoy las categorías medulares de la sociedad del mañana.

Al ubicarse desde el significado de colonialidad, las Pedagogías Críticas Latinoamericanas pueden transitar derroteros nuevos, desandando los supuestos epistémicos de la supremacía europeo-norteamericana, y abriendo rumbos para la construcción y el fortalecimiento de pensamientos otros, emergentes desde las voces, subjetividades, experiencias y memorias excluidas, oscurecidas y escondidas por la modernidad eurocéntrica.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bachelar, G. (1972). La formación del espíritu científico. Buenos Aires: Argos
- Bermejo, D. (2005). Postmodernidad: Pluralidad y transversalidad. Editorial Antropos. Barcelona España.
- De Souza, B. (2017). Justicia entre Saberes. Epistemologías del Sur contra el epistemicidio. Ediciones Morata. Madrid. España.
- Dussel, E (1995): Introducción a la Filosofía de la Liberación. Editorial Nueva América, Bogotá. Colombia
- Domínguez, D. (2020b). Descolonizar exige dejar de pensar eurocéntricamente. Documento en Línea] en aula virtual Postdoctorado en Filosofía e Investigación. Seminario 2. Publicado: Abril, 25, 2020. Disponible: <https://estudios.fundauney.org/course/view.php?id=4>
- Domínguez, D. (2020c). Amor por un saber que afirme el vivir. Documento en Línea] en aula virtual Postdoctorado en Filosofía e Investigación. Seminario 2. Publicado: Abril, 30, 2020. Disponible: <https://estudios.fundauney.org/course/view.php?id=4>
- Domínguez, D. (2020). Del supuesto paso del mito al logos. Documento en Línea] en aula virtual Postdoctorado en Filosofía e Investigación. Seminario 2. Publicado: Mayo, 05, 2020. Disponible: <https://estudios.fundauney.org/course/view.php?id=4>

- Domínguez, D. (2020e). La Verdad y lo -existente + el conocer. [Documento en Línea] en aula virtual Postdoctorado en Filosofía e Investigación. Seminario 2. Publicado: Mayo, 10, 2020. Disponible: <https://estudios.fundauney.org/course/view.php?id=4>
- Dussel, E. (1993). "Europa, modernidad y eurocentrismo". En Lander. E. (comp.). La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, pp. 41-53. DOI: 10.19176/rct.v0i4.14105
- Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. Polis [online]. vol.13, n.38, pp.347-368. ISSN 0718 6568. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682014000200016>.
- Fernández, C. (1997). El historiador ante el mito: perspectivas en los estudios mitológicos en la actualidad. Gallaecia, 16, pp. 111-123. [Disponible en línea: https://El_historiador_ante_el_mito_perspectivas_en_los_estudios_mitológicos_en_la_actualidad] [Consulta: 2020 mayo 10].
- Fonseca, L. (1997). Epistemología de la Investigación Crítica. Fondo Editorial Tropykus. Caracas, Venezuela
- Galasso, G. (2001). Nada más que Historia. Teoría y metodología. España: Ariel.
- García, G. (1998). Introducción a la mitología griega [Minerva: Revista de filología clásica](#), ISSN 0213-9634, N° 7, págs. 1-11. [Disponible en línea: <https://revistapensamiento.uaemex.mx/article/view/232/227>] [Consulta: 2020, mayo 06]
- Jofre, H. (1990). Teoría, Literatura y Semiótica. Editorial Universitaria. Chile.
- Maturana, H. (2015). Certidumbre. [Documento en Línea]. Disponible en: <http://maestrocomplejo.blogspot.com/2015/05/humberto-maturana-certidumbre-pensar.html> [Consulta: 2020, Mayo, 2].
- Mignolo, W. (2003). Historias locales, diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal.
- Morín, E. (1999). La Cabeza Bien Puesta. Buenos Aires: Nueva Visión
- Panikkar R. (2006). Paz e Interculturalidad: una reflexión filosófica. Paidós. Barcelona. España

Quijano, A. (1989). "Colonialidad y modernidad/racionalidad". En Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas. Quito: Tercer Mundo-Libri Mundi editores.

Sztajnozrayber, D. (2015). ¿Para qué sirve la Filosofía?. Planeta. Barcelona. España

Tamayo y Tamayo, M. (2009). El proceso de la investigación científica, México, Limusa.

Xavier, Z. (1982), Inteligencia y logos. Editores: Alianza. [Disponible en línea: https://www.academia.edu/23111501/INTELIGENCIA_Y_LOGOS] [Consulta: 2020, mayo 11]

Varas, I. (2007). Teoría Dialógica de la Educación. Ediciones Alsur. Barquisimeto. Venezuela.